

P. Juan. Ha superado la gravedad y se recupera. mí su pertenencia a él. Agradecida envío donativo. Doy gracias y envío donativo.

Floren. (Madrid)

Una Sierva (Madrid)

Doy gracias al P. Juan por la fundación del Instituto de las Siervas y por todo lo que ha supuesto para

Agradezco a D. Juan Sánchez el haber escuchado mis súplicas.

Anónimo

Envían donativos para la Causa

ALMERÍA: Anónimo; Tina Fabián; José Navarro

ASTORGA: Amigos del Instituto

CORUÑA: Josefina Vilariño

GUADALAJARA: M. A. Recuero; A. Pozo (Beca)

LEÓN: Camino Cordeiro

LOGROÑO: C. Gutiérrez; C. Arribas

MADRID: M. Soriano Floren Urtasun; Maxo Tejedor; C. Antón

MÁLAGA: Luisa Mangas

NOVIERCAS: V. Melendo

SALAMANCA: Clementina Ullán; Ino Serrano

SORIA: Paulita; Milagros Enciso; A. Enciso

TALAVERA: Hnos. Sainz-Pardo

VARIOS: Hay dos aportaciones para la Causa, anónimas sin saber de dónde proceden.



Oración para obtener Gracias para la devoción privada



Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo JUAN un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobre todo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verle algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María)

Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote

C/ San Juan de Ávila, 2 - 28033 Madrid - España

Para envío de donativos:

Por giro postal a la dirección anterior o bien,
por transferencia a

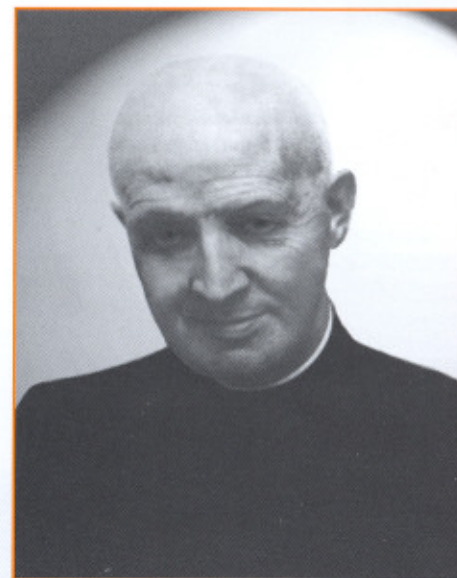
IberCaja: 2085 9254 100300215109

Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Madrid

H

oja Informativa Núm. 33 . Segunda Época . Mayo 2011

Edita Instituto Secular Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote



Juan Sánchez Hernández

Pensamientos



- * Recurso ardiente a María, para que también yo tenga y dé a Jesús.
- * Pedir a María gracias de humildad y de unión con Jesús... Renovar confianza filial.
- * Reflexionar, recogerme en unión con la Virgen, pedirle ayuda.
- * Invocar frecuentemente con gran fe y amor a María.
- * Amor y obsequiosidad filial a María.

Haz de mi tu presa

Así calificaba el Padre Juan el ideal que se había prefijado en su vida sacerdotal. Esta radicalidad en vivir su entrega al Señor se traducía en un anhelo constante de agradarle en todas sus actitudes y vivencias, como si quisiera emular el ideal que Jesús se propuso para sí mismo: "Yo hago siempre lo que le agrada al Padre".

Y teniendo siempre presente la consigna de san Pablo a los tesalonienses: "Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación", afirma ininidad de veces en sus escritos que Dios era su centro, su meta y "su todo". Y de tal manera anhelaba ser todo de Dios "sin ponerle condiciones", como el decía, que invocaba al Señor con esta fórmula tan original, pero tan expresiva: "Dios mío, por tu Verbo encarnado, haz de mí tu presa, como lo hiciste con María al pronunciar su fiat".

Ese anhelo de entrega absoluta al Señor iba creciendo en su corazón con el paso de los días hasta tratar de obrar y fundir toda su vida en el "molde de Jesús", pidiéndole ser invadido plenamente y transformado por él y en él totalmente con esta preciosa oración: "Jesús, vive en mí y yo en ti, para ser más tú. Tú me quieres santo y yo quiero ser santo, inspírame lo que debo hacer, para dar un paso más hacia la santidad".

Ante estas ansias sinceras, todo tenía para él un valor relativo, porque lo que realmente le interesaba era conquistar cada día más terreno en su entrega cordial. Y hasta todo se le volvía más fácil, a pesar de las muchas dificultades y limitaciones personales que él humildemente reconoce tantas veces. "El alma -afirmaba- se simplifica, llegando a quedarse con esta sola idea: Dios, y este solo ideal: amor. Lo demás la cansa, la complica, la turba. Sólo Dios la satisface y basta".



Coherente con este ideal, no es extraño que afirme muchas veces que no quiere jugar a la santidad, sino aspirar a que sea auténtica y "maciza", aunque ello le exigiera tratarse a sí mismo con dureza, sin miedos ni contemplaciones. "Tengo que negarme, decía; de hecho, prometo vigilar, descubrir, arrancar y alejar de mí todos los impedimentos de la santidad. ¡Basta ya de tanteos, de propósitos hermosos nunca o apenas cumplidos, de ofrendas y consagraciones intrascendentes! No hay más que un camino para salir a flote: seguir a

Jesucristo por el camino de la virtud heroica".

Para corroborar lo dicho anteriormente, damos la palabra a los testigos del proceso.

"Me impresionó ver que el Siervo de Dios permanentemente vivía en la presencia de Dios, en el cumplimiento fidelísimo de la voluntad de Dios y en el espíritu de reparación. Puedo afirmar que vivió todas las virtudes de una forma no común". (Julio García, Director General de la Hermandad). "La sola presencia del Siervo de Dios te hacía ser consciente de que él estaba en esa presencia divina. Era un hombre de profunda vida interior. Todo él rezumaba la vida interior y profunda que llevaba" (Encarnación Campos, Directora General de las Siervas). "Su fama de santidad era unánime y espontánea entre todas las personas que yo conozco y se extendía a todas las épocas de su vida. Siempre oí decir que mi tío era un santo" (Teresa Sánchez).

Feliciano Villa Rivera
Vicepostulador

Del Diario Espiritual de Don Juan

Seguendo las páginas del Diario y continuando en el texto de nuestra última publicación, situada en el año 1966, don Juan escribía lo siguiente:

"He de procurar un gran desasimiento progresivo... control... Ardiente amor y convivencia humilde con Cristo; práctica de un apostolado responsable".
Y evocando a S. Pablo, y luego a Sta. Teresa, por la que sentía una admiración especial, escribe:



"Fijémonos en la conversión de Pablo: se vuelve hacia Dios y no volverá jamás atrás".

"Santa Teresa, primero no respondió plenamente, Dios la había superdotado. Más tarde fue generosa: lo daba todo, pero aún no se daba del todo... Era muy valiente, irresistible, alegre, enferma que dominaba su enfermedad con gran fortaleza. Su corazón sufrió una gran crisis afectiva que la hizo madurar. Llegó a dejar la oración. Pero era un alma noble que luchaba: "la oración me era un martirio", llegó a escribir. Dios le concedió gracias extraordinarias, para lo que influyó mucho una imagen de Cristo llagado". "Porfié y valióme", dice.

Y se entregó para siempre.

Estas dos figuras, Pablo y Teresa, fueron para don Juan, iconos de su vida. Figuraban entre sus santos

Favores Recibidos

Soy muy devota del Padre Juan. Todos mis pequeños problemas se los encomiendo a él y siempre se resuelven favorablemente. Agradecida envío donativo.

V. Melendo. Noviercas (Soria)

Mi hermano, en esta última temporada ha estado gravísimo, temiendo por su vida. Lo encomendé al

preferidos, junto a San Pedro de Alcántara, San Ignacio de Loyola y otros de tales tallas. En cuestión de santidad, apuntaba alto. Así lo proponía y lo inculcaba a los seminaristas cuando era Rector, Vicerrector o Director Espiritual en los diversos seminarios donde ejerció su ministerio. También lo testificaron muchos sacerdotes en la Causa de Canonización que está abierta. Era uno de sus temas frecuentes: "la santidad de los sacerdotes y seminaristas".

Y sigue escribiendo: *"No hay para mí otra postura segura y digna que un firme caminar del brazo de Cristo hacia la santidad. No dedicar mi tiempo a cosas frívolas e insustanciales, sino a cosas con trascendencia de eternidad".*

Podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que a don Juan se le pegó algo del estilo de los grandes santos abulenses: Teresa, Pedro de Alcántara... De esa tierra que ha dado grandes figuras a la Iglesia universal y que pertenecen a nuestra patria. Figuras tan admiradas, tan valoradas y tan puestas como ejemplos para todos nosotros. A veces pensamos que nos "superan", que son de otra pasta diferente a la nuestra y con estas excusas nos autojustificamos. No lo entendió así don Juan; él, aunque tenía muy presentes sus limitaciones humanas, confió, como sus insignes paisanos, en que, con la gracia de Dios, podía aspirar a tan alto grado de santidad.

Conchita Martínez

